

San Columban de Columhille, Abad, *Junio 9*

SAN Columban, Apóstol de los Pictos, nació de una familia noble en Gartan en la región de Tyrconnel, Irlanda, A. D. 521. Desde su niñez se consagró a Dios.

En todas sus obras—y han sido incontables—su único ideal era el cielo y el camino que conduce a él. Descansaba sobre el desnudo suelo con solo una piedra como almohada y ayunaba todos los días del año, pero a pesar de estas austeridades la serenidad y la afabilidad reflejaban en todo su exterior la paz y caridad de su alma: nunca se le vió sombrío ó triste; siempre estaba ocupado en alguna obra de caridad. Consagrado abad, su celo, ofendió un día al rey Dermot, lo que le obligó en el año 565 a escaparse de su país y a refugiarse en Escocia donde fundó unos cien monasterios y convirtió los Pictos quienes por gratitud le regalaron la isla de Iona. Allí abrió su famosa escuela apostólica para la formación de misioneros de los cuales hubo muchos mártires y el monasterio sirvió por varios siglos de cementerio de Santos y reyes. Cuatro años antes de morir, nuestro Santo tuvo una visión de Angeles anunciando que la fecha de su muerte había sido diferida de

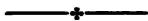
cuatro años, gracias a las oraciones de sus monjes; al oír la noticia el Santo no pudo contener sus lágrimas y exclamó: “¡Ay de mí porque mi destierro se ha prolongado!” la razón de tanta tristeza era que el Santo deseaba ante todo llegar al termino de su vida ó a su verdadero hogar. Qué diferente es la conducta de muchos que temen la muerte en vez de deseársela para “ser disueltos y morir con Cristo.”

El día de su muerte tranquila, a la edad de setenta y siete años, rodeado de sus hijos espirituales, el nueve de Junio, A. D. 597, dijo a su discípulo Diermit: “Este día para mí, se llama sábado, es decir día de descanso y de veras será un descanso para mí, porque pondrá fin a mis trabajos.” Después de haber dicho estas palabras se arrodilló, recibió el Santo Viático y dormió en la paz del Señor. Sus reliquias fueron transferidas a Down y depositadas al lado de los restos de San Patricio y Santa Brigida.

Reflexión: El santo recuerdo del mundo futuro y la eternidad de sus goces que preparamos en esta tierra, durante unos cuantos años de miserias, nos llenará de

felicidad pero a la vez nos dará fuerzas para ser rigidos con nosotros mismos en el cumplimiento de nuestros deberes. Cuanto más

perfectos hayamos sido en la tierra, tanto más gloriosos y felices seremos en la vida eterna que pronto empezará.



Buena Lección

Había reprendido varias veces un piadoso caballero a su hijo, porque frecuentemente murmuraba de la fama del prójimo, repitiendo en tertulia lo que había y lo que nó, exagerando todo y especialmente las faltas ajenas.

Propasóse un día más de lo acostumbrado, y para afearle el pecado de modo que le hiciera mella la reflexión, le dijo:

—Derrama por el suelo este vaso de agua.

—¿Para qué?

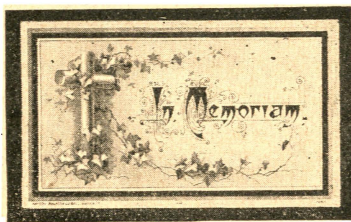
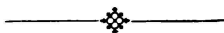
—Luego lo verás.

—Pues ya está.

—Recoge ahora el agua.

—Eso no puede ser.

—Pues menos puede ser que se devuelva del todo la honra que se ha quitado por la murmuración.



OS ROGAMOS Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos: Cirila Diaz, Carcar, Cebu; María Singson Villanueva de Leon, Vigan, Il. S.; Basilia Salomon, Urdaneta, Pang.; Leonarda Villañes, Mahayhay, Laguna; Patricia Dahao, Cebu, Cebu; Matilde Ocaña, Talisay, Cebu; Constanca Bernal, Santa, Il. S.: para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espiritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.